۞ٱللَّهُ نُورُ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلۡأَرۡضِۚ مَثَلُ نُورِهِۦ كَمِشۡكَوٰةٖ فِيهَا مِصۡبَاحٌۖ ٱلۡمِصۡبَاحُ فِي زُجَاجَةٍۖ ٱلزُّجَاجَةُ كَأَنَّهَا كَوۡكَبٞ دُرِّيّٞ يُوقَدُ مِن شَجَرَةٖ مُّبَٰرَكَةٖ زَيۡتُونَةٖ لَّا شَرۡقِيَّةٖ وَلَا غَرۡبِيَّةٖ يَكَادُ زَيۡتُهَا يُضِيٓءُ وَلَوۡ لَمۡ تَمۡسَسۡهُ نَارٞۚ نُّورٌ عَلَىٰ نُورٖۚ يَهۡدِي ٱللَّهُ لِنُورِهِۦ مَن يَشَآءُۚ وَيَضۡرِبُ ٱللَّهُ ٱلۡأَمۡثَٰلَ لِلنَّاسِۗ وَٱللَّهُ بِكُلِّ شَيۡءٍ عَلِيمٞ

[النور:35]

Al-lah es la luz (que guía todo cuanto existe) en los cielos y en la tierra[1]. Su luz es como una hornacina donde hay colocada, dentro de un claro cristal, una lámpara que resplandece como una brillante estrella[2]. El combustible de dicha lámpara se extrae del fruto de un árbol bendito:un olivo que crece en un lugar de la tierra entre Oriente y Occidente (que recibe la luz del sol desde el amanecer hasta su puesta). Tal aceite prende casi sin tocarle el fuego (debido a su pureza, y cuando prende) es luz sobre luz. Al-lah guía a quien quiere hacia Su luz y expone ejemplos a los hombres; y Al-lah tiene conocimiento sobre todas las cosas.

 [النور:35]